

UN MUSEO DEL GALLO

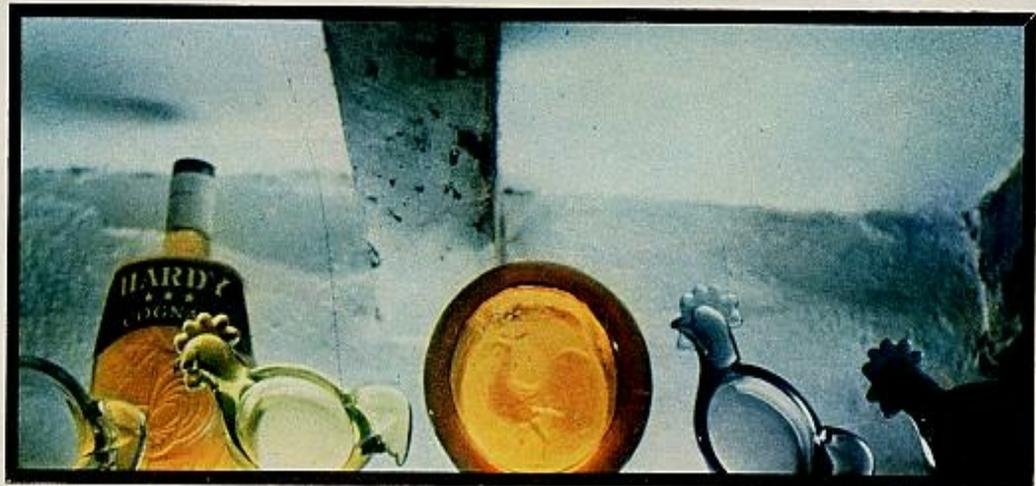
EL SOTANIN



GIJÓN, ciudad industrial, puerto de mar, se ha convertido en nuestros días en un centro de gran importancia cuyo peso específico se compara favorablemente con Oviedo, la capital de la provincia. Su playa, donde se practica el deporte náutico, atrae en el verano a infinidad de turistas. Cuna de Jovellanos, cuya casa solariega puede visitarse todavía en el barrio de Cimadevilla, la ciudad conserva un espíritu progresivo y emprendedor así como una marcada inclinación intelectual. Su Ateneo, que lleva el nombre del gran polígrafo español del XVIII, tiene una brillante historia y parece continuar hoy su tradición en la promoción de las letras y las artes. Tiene Gijón dos periódicos, EL COMERCIO y VOLUNTAD, algunas editoriales y una gran actividad teatral de grupos de ensayo. Hay por otra parte en Gijón una



La colección consta de más de mil piezas de arte o artesanía de todo el mundo en cerámica, madera, papel, cristal o cera.



EL SOTANIN



La originalidad de «El Sotánin» consiste en que se trata de una tertulia privada de intelectuales y pintores.



interesante escuela de pintura. De allí son Nicanor Piñole, Rubio Camín, Antonio Suárez, Orlando Pelayo, Fernando Madaleno así como el surrealista Aurelio Suárez. No faltan tampoco novelistas y escritores, algunos de ellos ligados al periodismo: Mauro Muñiz, el autor del reciente premio Elisenda de Montcada, «La Huelga», que trata un tema específicamente asturiano, Juan Azcona, Tomás Montero, Angel Pariente, Julián Ayesta y Pérez Las Clotas.

Dentro del contexto de esta inquietud artística e intelectual existe en Gijón una tertulia que se celebra en un sótano y recibe, al modo de decir de los gijoneses, el nombre de «El Sotánin». Su inspirador, José Ramón Ibaseta, ha reunido en la tertulia a numerosos artistas

y hombres de letras, alrededor de una extraordinaria colección de cerámica, escultura, dibujo y pintura que versa exclusivamente sobre el tema del gallo. La colección consta de más de mil piezas de arte o artesanía de todo el mundo, en tierra cocida, madera, papel, cristal o cera, desde los preciosos ejemplares de Nueva Zelanda o las islas Fijii y las figuras del Nepal hasta las más valiosas piezas de la artesanía española y europea, pasando por las meras curiosidades, como las pinturas sobre cantos pullimentados o las vitolas de puro con el signo del gallo. Contiene además numerosos dibujos y pinturas de renombrados artistas.

La originalidad de «El Sotánin» consiste en

que se trata de una tertulia privada. No es un establecimiento público, pero los asistentes habituales a esa tertulia, siguiendo la fórmula empleada en diversas sociedades y grupos, frecuentes en el Norte de España, tienen la llave del local y pueden visitarlo en cualquier momento apuntando simplemente sus consumiciones. Ni qué decir tiene que el visitante curioso que desee ponerse en contacto con los intelectuales gijoneses será recibido allí con la cordialidad propia de esta ciudad progresiva. En las fotos reproducimos diversos aspectos de esta original colección de arte y artesanía sobre el tema monográfico del gallo. ■ (Fotos: MARTINEZ PARRA.)